

Manuel Hermelo – Teresa Arijón

TEORÍA Y PRÁCTICA DE LA TRAGEDIA

pato-en-la-cara
2012

© M.H. y T.A.
© pato-en-la-cara

Tespis: Pero si no es más que un juego, arconte.

Solón: Un juego, pero bien pronto veremos la influencia que ejercerá en los ciudadanos.

(Plutarco)

*Muchos son los horrores
que la tierra alimenta, terribles
los que el mar encierra en sus brazos,
monstruos a los que se enfrentan los mortales,
meteoro de fuego surgen
entre el cielo y la tierra,
y todo ser que vuela o anda
conoce la ira y turbulencia de las tempestades.*

(Esquilo)

*Muchas cosas hay que son monstruosas, pero nada
tan monstruoso como el hombre.*

(Sófocles)

*Pero toda la tiniebla y el mal,
las rápidas muertes y las cosas oscuras y dolorosas.
¿Cómo no aliviarlas con una canción*

*y con la música de mil cuerdas?
Entonces, la canción nos ha ayudado en nuestra penuria.*

(Eurípides)

Una tragedia podría comenzar siempre con las palabras: "No habría sucedido nada si no..." .

(Ludwig Wittgenstein)

Por destino trágico —a diferencia del triste o del perturbado desde el exterior— entendemos, en efecto, lo siguiente: que las fuerzas negativas orientadas contra un ser surgen precisamente a partir de los estratos más profundos de ese mismo ser; que con su destrucción se consuma un destino que está ubicado en él mismo.

(Georg Simmel)

Huellas

Avanza en el hilo del tiempo.
Ahora esta aquí .



La rueda de la fortuna no es la rueda de la oportunidad.
¿Quieres tu rueda de la oportunidad?
Entonces deberás aceptar los designios de la rueda de la fortuna.
¿Es esta la mejor imagen?
Esta es la historia de un libro enterrado durante más de 150 años.
La historia de una biblioteca quemada.
De papiros deshechos en el mar del desierto.
Cronologías inscriptas en un mármol blanco.
O en un códice escrito en el año 1000.
Un actor que repite de memoria contra el viento.
Un marinero que en alta mar cree ver un músico sobre el lomo de un delfín.

¿Quien podrá recordar, reconstruir cada lugar?
Cabra, máscara, ritual.

Todo la que la toca se escabulle.
Intentos por dibujar huellas en la sombra.

Lo que nos amenaza ineludiblemente
a la vuelta del día.
O en la tibia noche despojada.
Lo que, suelto en el aire,
siempre estará ahí para aniquilarnos.
O derribarnos de un solo golpe

La seguridad es una ilusión.
Aunque levantes fortalezas
te hundirás.



Quisieras escuchar las melodías de la tarde
y hacer dibujos de flores y guirnaldas.

Quisieras inclinarte para mirar la fuente
cristalina
donde se refleja esa nube roja
tan viva y tan llena de anhelo.

Cómo volver a ese paisaje
que nunca más será nombrado.
Cómo volver a donde nunca más
regresaremos.
A esa materia que ni en sueños
puede ser invocada.